

REGISTRO

del Eco del Norte.

T. 1.º Trujillo Miercoles 18 de Octubre de 1837. N. 26.

Se publica Miercoles y Sabado de cada semana.

EL PRESIDENTE DE BOLIVIA

á sus compatriotas:

BOLIVIANOS:—Estoy entre vosotros, y puedo aseguraros que vuestros peligros han desaparecido. Vedme aquí, dispuesto a toda clase de sacrificios antes que permitir que el suelo de nuestra patria querida sea hollado por plantas enemigas, ni su nombre se contamine con la mas lijera mancha.

Los gobiernos de Chile y Buenos Ayres envidiosos de vuestra prosperidad y gloria se han conuinado en vuestro daño. Ellos intentan invadirnos por los puntos en que la cooperacion simultanea de sus armas, les ofrezca alguna esperanza de un éxito favorable, anticipando algunos agentes que promuevan la division y la desconfianza entre vosotros. Todas sus esperanzas serán vanas, y sus proyectos se estrellarán en el valor impertrito de los Pacificadores, y en el acendrado patriotismo que os distinguió siempre.

COMPATRIOTAS:—Durante mi ausencia, habeis tenido algunas inquietudes; yo vengo á calmarlas, á dirigir vuestros esfuerzos, á desvanecer los proyectos de vuestros enemigos, y á vencerlos. Nuestros ejércitos, que marcharán siempre bajo laureles, combatirán con mas ardor en defensa de sus hogares y no consentirán que ellos sean presa de enemigos insolentes, ni de una feróz anarquía.

Nueve años de un orden admirable y sin ejemplo en América, no se malogran facilmente. Sois los mismos que erais en el año veinti nueve, y yo tengo la misma decision que entonces tenia para servir la causa de la patria. Despues de haber gozado las dulzuras del reposo, no podeis renunciar á ellas. En las desgracias que sin cesar han aflijido á las demas secciones del continente, no podeis dejar de haber tomado lecciones de horror á la anarquía, aprendiendo en ellas que los unicos medios de evitarlas, son el amor al orden, y la union con el gobierno.

BOLIVIANOS:—La union os ha salvado hasta ahora, y ella es mas necesaria en presencia de los enemigos que fijan toda su esperanza en vuestra discordia. Yo os anuncio el triunfo, satisfecho de la confianza que habeis depositado en mí en todas circunstancias, y del valor incontrastable, y de las virtudes de nuestro ejercito. Nuestros enemigos caerán á nuestros pies, como cayeron en la campaña de la pacificación, y la anarquía será deshecha antes que pueda levantar su espantosa cabeza.

Nada omitiré por conseguir estos resultados. Todo lo sacrificaré; daré mi vida si fuere necesario para afianzar vuestra seguridad, y para que no se marchite vuestro hermoso nombre. Espero que todos os mostrareis dignos del credito que gozais.—El que osare apartarse de la senda del honor

y del deber, no recogerá sino desengaños.

BOLIVIANOS: La Patria reclama vuestros esfuerzos. Los míos serán proporcionados á mis deberes.

Palacio Presidencial en la P.z de Ayacucho,
a 21 de Setiembre de 1837

Andrés Santa-Cruz.

PROCLAMA.

EL CONGRESO A LA NACION.

BOLIVIANOS:—Desde los primeros días de nuestra emancipacion hemos procurado cultivar la mayor armonía con los diferentes Gobiernos que se han sucedido en las provincias de la Confederacion Argentina; no nos hemos mezclado en sus querellas y negocios domesticos, sino en ofreciendo alguna vez nuestra mediacion para reconciliar los pueblos y hacer cesar los males de la guerra civil; jamas hemos escuchado el clamor de muchos pueblos que cansados de ser el juguete de la anarquía, pedían su incorporacion en BOLIVIA; hemos conservado por nuestra parte inalterables las relaciones de amistad y de comercio, que a pesar de los estragos de la guerra civil, se ha ejercido por los ciudadanos argentinos en nuestro territorio con una franquicia ilimitada; hemos asido en nuestro suelo, sin distincion de opiniones, familias desgraciadas que el infortunio habia arrojado de sus hogares, ostentando con ellas la hospitalidad, la beneficencia y otras virtudes que forman lo sublime de la moral pública y privada; y cuando reposabamos tranquilos en el testimonio de una conciencia pura, creyendo haber adquirido por esta conducta noble y franco título para esperar que el Gobierno argentino respetase los derechos de la Nación; hemos sido sorprendidos con la declaracion de la guerra mas injusta, que BOLIVIA pudo calcular ni temer. Sin motivo, sin pretextos, sin quejas, ni satisfacciones que no se han pedido con estudio, y que si se hubieran solicitado el gobierno las habria dado cumplidas, se ha decretado contra nosotros una guerra fratricida y escandalosa. Cuando los vinculos de la antigua confraternidad y de amistad constante y sincera debiesen ser rotos bruscamente y sin miramiento alguno, cuando los buenos oficios que hemos ejercido con las Provincias del Rio de la Plata, debieran ser olvidados, y cuando el desecho de las naciones debiese conciliarse por los mandatarios de aquellas provincias; el respeto a la especie humana deberia haber sido obligado a lo menos a que se nos pidiera la esplicacion de hechos que no han sucedido.

La representacion nacional no desconoce las reprobadas pretensiones del gobierno argentino, ni los planes atrevidos de dominacion que animan á aquel gabinete. No son las causas que han promovido esta guerra injusta la honrosa intervencion de BOLIVIA en la pacificación del Perú, la conducta leal del Capitan General Presidente, ni los atentados de que se acusa a la Nación. La independencia de BOLIVIA nuestro territorio, que el argentino le considera entre sus limites naturales, y la coalicion desacordada con el Gobierno Chileno, son los unicos motivos que han puesto la espada en manos de nuestros enemigos. Las proclamas de un general aturdido, y a los BO.

LIVIANOS, nos descubren estas causas que no son misteriosas para nosotros.

BOLIVIANOS: Si tenéis valor para soportar insultos inmerecidos, leed estos documentos de degradación; y vereis en ellos que se os amenaza como a insurjentes, que se dispone ya de vuestra suerte, y de vuestra organización social, que se menosprecian vuestras instituciones, que se os ofrece un nuevo arreglo de hacienda, que se os seduce a la rebelión y que se pretende ya, antes de conquistaros, que otra bandera reemplaze el pabellón tricolor que flamea en vuestros edificios, y que es la adoración de los **BOLIVIANOS**.

COMPATRIOTAS: ¿Permitiríais que la hija querida de **BOLIVAR** fuese borrada del rol de las Naciones, y que se le arrebatara su independencia, se envileciera su dignidad, se empañara el brillo de sus glorias, y rompieran sus instituciones sabias que son la admiración de otros Estados? ¿Consentiríais que el territorio de vuestra patria fuese despedazado, y que sus Departamentos fuesen el patrimonio de otros tantos tiranos que sostuviesen su usurpación sobre vuestros cadáveres a costa de vuestra sangre, y de vuestros tesoros? ¿Os conformaríais con la ruina de los establecimientos de instrucción, con el embrutecimiento de la razón humana, y con todas las calamidades del desorden y la anarquía, que los invasores traspantarían de su suelo a Bolivia? ¿Toleraríais a sangre fría que los ministros del culto, los magistrados, y los ciudadanos más respetables fuesen humillados con el látigo, que es el instrumento común con que los autócratas argentinos reprimen la libertad del pensamiento? ¿Permitiríais, por fin, que veintiocho años de sacrificios costosos fuesen inutilizados, y que el término de vuestra brillante carrera política fuese la esclavitud y el coloniaje? Bolivianos: esclavitud o muerte nos dice el argentino injusto: independencia o muerte es el grito de la Nación.

SOLDADOS DEL EJERCITO. En países extraños dando la paz a dos naciones, habeis sido la admiración del continente. Siempre vencedores, jamás vencidos, fuisteis saludados por el Pacificador del Perú, como los más valientes y virtuosos. Ya no os queda que merecer, pero cuando la patria de los heroes es invadida, cuando se pretende eclipsar vuestras glorias, la Representación nacional se promete de vosotros nuevos prodijios de valor y fidelidad. Presto deba revirtaros el Capitán Jeneral Presidente, y su presencia será la precursora de la victoria. Hijos predilectos de la patria: vergüenza y arrojad a los enemigos de su independencia a ocultar su oprobio en las montañas de su origen.

SOLDADOS DE LA GUARDIA NACIONAL: custodios de la patria y de las leyes: vais a demostrar si sois dignos del nombre que llevais. Vuestros tesoros, vuestros hogares, vuestros templos son el botín ofrecido a los satélites del invasor. Vuestros padres, hijos y hermanos estan condenados a la esclavitud y degradación. Vuestras esposas... pero no... antes que pensar en tal ingnomia juremos todos ser libres, o sepultarnos entre las ruinas de la patria, sino sabemos salvarla.

BOLIVIANOS: tal es el voto de vuestros representantes que debe repetirse en todos los angulos de la Republica, y renovarse por nuestros ejércitos al frente de los enemigos. No los considereis tales a los ciudadanos de las provincias de la Confederación Argentina: hemos formado con ellos una sola familia: hemos peleado juntos por nuestra libertad e independencia: nuestra sangre mezclada con la suya ha sido derramada a torrentes por el enemigo común: los huesos de los Bolivianos y Argentinos aun se conservan reunidos en los campos de Guasqui, Vilcapucuyo y Viloma. Dignos de mejor suerte por sus servicios a la causa de la independencia de America; ellos merecen mas nuestra benevolencia y amistad que nuestro odio: Sus autócratas, esos tiranos que han martirizado la humanidad con escándalo, son nuestros unicos enemigos. Ellos nos declaran una guerra injusta, y contra ellos solos y sus secuaces, debemos dirigir nuestras venganzas.

Sala de Sesiones en Chuquisaca, 12 de Setiembre de 1837.
José Eustaquio Egúizar, Presidente.—*Melchior Mendisabal*, Secretario Senador.—*Mariano Terán*, Secretario Representante.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Palacio del Gobierno en Lima a 20 de Setiembre de 1837.

Circular numero 85.

Señor Prefecto del Departamento de...

Señor Prefecto.—La actual decadencia de los fondos de su departamento, la estimación en dinero, a causa del creciente interés que este gana en el mercado, hacen ya ineficaces las medidas de embargo y de remate que se toman para la realización de las deudas al Estado, por que puestos en pública subasta no se presenta postor que

ofrezca por ellos la mitad del precio de su tasación; quedando por consiguiente fallida la responsabilidad de los deudores, e ilusorias las fianzas otorgadas en seguro de los intereses del Erario. Esto ha llamado la atención de S. E. y obligádole a resolver—que cuando en los remates de fincas de deudores al Erario no se presente postor que ofrezca comprarlas, al menos por el valor que designa la lei como base para las subastas, las tome entonces el Estado en propiedad por los dos tercios de su justiprecio, caso que cubran el total ascendencia de la deuda; pero que si esta es inferior a dichos dos tercios, y no puede por esta causa adjudicarse el fundo, ni realizarse el pago de la deuda, por no hacerse el remate en los terminos predichos, deba entonces continuar el embargo de la finca por cuenta del Estado, apropiándose los productos hasta la solución de su credito, ó obligándose al dueño, en caso que el lo ocupe, a que satisfaga un tanto como si la tuviera en arrendamiento, con la calidad de ser lanzado de la posesion en el momento que faltare a su compromiso; sobre lo que se encarga muy particularmente el celo de las oficinas a quienes incumbe el cumplimiento de esta disposición.

Lo comunico a U. S. de orden de S. E. para su inteligencia y de los funcionarios a quienes corresponde su conocimiento.

Dios guarde a U. S.—*José Maria Galdiano*.

NOTICIAS DEL SUR.

Hemos recibido cartas de la Paz del 21 y publicamos dos de personas muy respetables. Otra cosa urge decir a U. y es que no crea una sola palabra de lo que ahí se ha dicho sobre alborotos, revoluciones y "massacresires" en la Paz. No ha habido mas que chismes y la nada entre dos platos. La tranquilidad pública no ha sido turbada un solo momento y los pocos recelos que ha habido fundados no sé en qué, han desaparecido totalmente con la llegada de D. Andres. Su recibimiento ha sido el mas estrepitoso de cuantos se le han hecho desde que subió al mando. Con esto los Pezeños han querido acreditar no solo el amor que indudablemente le profesan sino tambien su acendrado patriotismo.

El Congreso se conduce muy bien y espera al Presidente para ponerse en tecegundo muestras de confianza al Jefe de la Confederación. En Chuquisaca hubo chismes de doctores, parladuras de doctoresuelas, versos y arengas contra el pacto. El pueblo ha despreciado a los autores estúpidos y malignos imponiéndoles silencio perpetuo. Unos doctores han hecho callar a otros y la cosa no ha pasado de argumentación de academia y de silojismos los mas por "bárbara". Ningun cuidado hai por hallar y menos por aquí. Ya sabra U. que los amagos Argentinos se evaporaron y que pasan de ochenta las avestruces que aqui tenemos. ¿Cuanto lo celebran los buenos Argentinos y que votos hace la humanidad por su redención!

La otra carta es de un diputado del Congreso de fecha 12 de Setiembre a un amigo suyo residente en Tacna.

Ante todo anuncia a U. que en confirmación de mi anterior el Congreso marcha honorablemente. Verdad es que el espionaje Argentino habia introducido en el pais el jermen de sus acostumbradas inmoralidades. Pero desde el momento que esto ha sido conocido, ya se miran con el ultimo desprecio, las mentiras, cuentos y bribonadas, con que querian estraviar la opinion. El Congreso pues se ha revestido de un caracter altamente patriótico.—La proclama que acompaño le dará una idea exacta del espíritu que reina en la representación, y con esto doy a U. la prueba mas convincente de que en Bolivia jamás habia anarquía, revolución, ni todo cuanto los enemigos de nuestros triunfos han querido imputarnos. Cuatro charlatanes, que nunca faltan en todas partes han querido apatentar mil patrañas y mentiras, divulgando especies y anonimos que venian de las Provincias Argentinas.—En recompensa nuestro bravo Jeneral Braun ha comenzado por dar palo a los ganchos y repito que todo se concluirá con

la última armonía y patriotismo. Con esto me dispense de dar a U. mayores detalles, y solo añado que esperamos a S. E. con la última ansiedad, para que reciba nuevos testimonios de la gratitud y amor de sus compatriotas. Le hablo a U. con franqueza y le aseguro que todo cuanto se diga contra esto es una solemne mentira. Guerra a muerte contra bochincheros es lo que respiran nuestros nobles representantes. La cosa paga está bien y muy bien.

Entiendanse UU. por allá con chilenos mientras por acá damos cuenta con los anarquistas argentinos.

Si acaso llega S. E. después de esta, enseñele esta carta que es tan injeniosa como todo, eso " *Del Eco del Norte.*

BOLIVIA.

Ejército del Sud de la Confederación— El General en jefe— Cuartel General en Tupiza, á 23 de Junio de 1837

A S. G. el Ministro de Estado del Despacho de la guerra.

Señor Ministro.

El 23 del corriente fue aprendido en nuestra frontera el Coronel Pedro Arraya, quien después de haber perpetrado en el año anterior un infame asesinato en la persona del Capitan Fernando Aramayo, se refugió en las Provincias Argentinas, donde consumió la mas negra traicion, uniéndose a sus mandatarios, enemigos gratuitos de Bolivia, para emprender la invacion que hace algun tiempo tienen proyectada.— Arraya no solo se prestó a espedicionar contra su Patria, sino que fué el mas empeñado en justigar á los gobernantes Argentinos a que realisen su barbara incursion, ofreciendo en su delirio sublevar nuestros pueblos, y secundar en cuanto dependa de el sus inicuas miras; y como crímenes tan atroces merecen ser castigados con la severidad que designan los supremos decretos del caso, dispuse en su cumplimiento y en el de la sentencia pronunciada por el Consejo correspondiente que el expresado Pedro Arraya fuese fusilado, como se ejecutó el 24 en la plaza de Surpacha.

Entre tanto se reunan los documentos justificativos de la materia, he tenido á bien anticipar a U. G. este aviso, para que se sirva elevarlo al conocimiento de S. E. el Vice Presidente encargado del mando Supremo de la Republica.— Dios guarde a U. G.— Señor Ministro.— Felipe Braun.

Si la decapitacion de un hombre puede anunciarse como un suceso plausible, y si alguna vez es licito y aun necesario sofocar los sentimientos que excitán las desgracias de nuestros semejantes, es este sin duda el caso en que nos hallamos al publicar la nota del jeneral en jefe del ejército del sud, en que da parte al gobierno de la ejecucion del reo Coronel Pedro Arraya. Este desnaturalizado boliviano habia perdido todos los títulos que podian hacerle acreedor á la induljencia de las leyes, y á la compasion de sus compatriotas, pues lejos de dar señal alguna de arrepentimiento de sus crímenes, se propuso aumentar la cadena de ellos, hasta caer en el oprobio de ofrecer sus brazos á los enemigos de nuestra patria, para ayudarles á hollar nuestro suelo y nuestros sagrados derechos. Después de haber perpetrado un horroroso asesinato en la persona del Capitan Aramayo, pasó a la Republica Argentina; y aprovechandose de las disposiciones hostiles en que se hallan con respecto á nosotros los jefes de aquellas provincias, consiguió aceptación entre ellos y se alistó desde luego en el numero de nuestros enemigos. El asistió a los consejos privados de aquellos jefes, comunicó noticias sobre nuestra situacion, suministró datos para que se calculase la empresa contra Bolivia, y en fin, alentaba con en-

fuerzo las esperanzas de nuestros enemigos, y los incitaba a consumir el atentado. Pero la providencia no ha permitido que tan atroces delitos queden impunes, y el traidor los ha expiado en un patibulo, quedando así vengada la justicia, y nuestros enemigos privados de las ventajas que les ofrecia el valor brutal del desaturado y sus conocimientos topograficos de las provincias de nuestra frontera del sur.

[El Boliviano]

NOTICIAS DE CHILE.

Por el buque últimamente llegado de Valparaíso hemos recibido cartas de dos personas muy respetables en que nos avisan la salida de la espedicion, su fuerza, plan de operaciones y estado del ejército chileno. Vamos a copiar una de ellas al pie de la letra para instruir al público de cuanto pasa

La Stig y la Cleopatra llegaron aquí dos dias después de la salida de la espedicion y nos instruyeron de la marcha del Protector á Bolivia que ya sabemos. Este gobierno luego que recibió las últimas comunicaciones del ministerio protectoral se decidió a hacer la paz y la hubiera hecho si el jeneral Blanco dominado por los emigrados peruanos no se hubiese opuesto tenazmente a la dicha paz y si al mismo tiempo no se hubieran recibido comunicaciones del gobierno de Buenos Ayres ofreciendo mucho. En tal estado y avergonzados muchos chilenos de que sus valentonas los ponian en desprecio, han hecho esfuerzos increíbles para mandar su espedicion que la hemos visto salir, y no lo creiamos todavía por el mal estado de las tropas, el desorden en que van y la falta de todo. Incluyo a usted un estado de su ejército y buques de guerra para que vea usted cuanto llevan.

La Cleopatra dió la noticia de la salida de los buques peruanos. Huvo tal confucion y un susto tan aturdido, que si en verdad llegan aquí habrá una gran novedad revolucionaria y cargaran con cuanto hallen en la costa, por que no queda aquí un solo buque de guerra que la guarde. En el acto de saberse esta noticia han mandado una goleta muy velera a Cobija donde primero debe avistarse la espedicion, para dejar allí doscientos facinerosos sacados de las carceles dos dias antes de hacerse a la vela con la condicion de que sirvan de soldados y acabada la guerra queden en libertad sin poder regresar mas a Chile.

Aquí se han hecho correr noticias las mas desfavorables del estado del Peru, y Bolivia hasta la llegada de L. G. quien y otros imparciales nos han informado del brillante estado de los ejércitos, de la opinion y del odio jeneral a la causa chilena. Se han asombrado al oír los absurdos y cuentos falsos que aquí circulaban antes de la llegada de los dos buques ingleses y con los que animaban a sus jentes para embarcarse por fuerza y casi llorando.

Su plan de operaciones es ocupar primero Cobija, dejar allí sus doscientos inocentes que así los llaman para distraer por ese lado la atencion y luego pasar a Iquique donde tambien dejaran otros doscientos para ocupar Tarapacá amenazando Oruro. De allí pasaran a Arica, tambien para amenazar aquel punto, amagar con desembarcos y atraer las fuerzas a la defensa, mientras su verdadero objeto es desembarcar en Ilo y ocupar Moquegua y luego Arequipa inmediatamente como por sorpresa. Dicen que solo llevan viveres para treinta dias, pero yo estoy perfectamente impuesto de que su aguada apenas los bastará para catorce ó diez y ocho y sus viveres para igual tiempo. Van resueltos a batirse en convinacion con el jeneral Heredia a quien suponen sin falta en Oruro el 20 ó 22 del actual, segun lo ha ofrecido y asegurado. Cuentan con el pronunciamiento de las fuerzas bolivianas y de los pueblos de Bolivia, asegurando como cierto de que un jeneral Velazco ya está insurreccionado y que otro Lopez lo está

tambien en el interior,

“Las fuerzas que llevan apenas llegarán a tres mil hombres de los que solo van mil en regular estado de disciplina; el resto es recluta y que facilmente dejara el puesto de la pelea si se encuentra con quien sepa batirse aunque en fuerzas inferiores. Llevan ademas armamento y vestuario para mil hombres que piensan armar en el Perú. Van setecientos quince caballos para jenerales, estado mayor, jefes y oficiales de infanteria y para su caballeria. Todo esto marcha en el mayor desorden y confusion y ha costado muchisimo dinero y trabajos. Si una vez desembarcan sus caballos seria imposible su reembarco a la vista de cualquiera pequena fuerza.

“Me ha dicho Y. que la division que hay en Lima es muy buena, y que con una mitad de esa fuerza quedaria destruida toda la expedicion cuya gran parte hemos visto marchar al puerto y no sabian tomar aun el fasil. Si la que hay entre Tacna, Arequipa y Moquegua es igual a la de Lima, la victoria es segura y se habrá terminado esta guerra que tantos perjuicios nos causa, aunque temo que si es cierta la invasion de los argentinos trabajen en conivencia huyendo el dar una batalla hasta reunirse interponiendose entre el jeneral Brown y las fuerzas de Arequipa. Ya el Protector estara en Bolivia; no podra venirle mejor la llegada de la expedicion ni favorecerle mas la fortuna para conducirle a donde van sus enemigos a operar, y al mismo teatro de la guerra. La empresa de Chile es ardua, descabellada en el concepto de los imparciales y que no tendra buen fin. Crea usted que al minimo contraste viene este gobierno abajo. Sigue el disgusto jeneral aumentando mas y es infalible su caida en cualquiera ocurrencia desfavorable.”

ARMAMENTO DE LA ESPEDICION.

BUQUES DE GUERRA.

Monteagudo	208
Aguiles	113
Libertad	130
Valparaiso	94
Santa-Cruz	155
Obegoso	80
Arquifeño	53
Zaldivar	26
	869

NOTA:— Los buques de guerra conducen como unos quinientos á seiscientos hombres de infanteria de lo mas regular que tienen, por que bueno no hay nada que valga.

TRASPORTES.

Colocora	380
Teodora	200
Pacifico	200
Elena	200
Joven Victoria	200
Dos Hermanas	150
San Antonio	150
Salvador	150
Joaquina	115
Margarita	450
Napoleon	160
Isabel	20
Hércules	10
Espereza	20
Perdona	25
Osmaniel	20
	2,450

NOTA—Estos ultimos cinco buques conducen ademas de los hombres de la lista, trescientos ochenta caballos y el resto hasta setecientos quince, en la Monteagudo y otros buques de guerra.

EL REGISTRO.

Acostumbrada la administracion chilena a manejarlo todo por la intriga y la cabala, principi6 desde muy atrás a poner en ejecucion estos resortes en los pueblos de la Confederacion y como es muy facil alucinarse en

causa propia; consintió la insensatez de su Presidente en haber introducido la division en las canas de Bolivia; creyo igualmente se desenvolverian en el Perú las aspiraciones de los partidos en que por desgracia estuvimos antes divididos. Unida a esta ilucion la esperanza de que el decantado ejercito argentino ocuparia el territorio de aquella republica y estaria muy luego en Oruro; se despidió aquel Sr. Presidente a embarcar su cacareada expedicion cuyo miserable numero de 2 450 hombres juzg6 demasiado para completar la empresa. Estaba seguramente muy distante este Sr. del patriotismo verdadero de los Bolivianos y de esa prevision que tanto distingue al Jefe de la Confederacion; consider6 por consiguiente que dirijiendo su expedicion a los puertos intermedios se desarrollarian con su presencia en aquella parte del territorio, los planes desorganizadores con que contaban; que Heredia ocuparia Oruro como lo tenia ofrecido y que el ejercito invasor recogeria el fruto de sus iniquas maniobras. ¿Mas cual habra sido la sorpresa del jeneralísimo cuando al hacer su tentativa en Arica no ha obtenido otra ventaja que la execracion de los vecinos de este Puerto y el desembolso de tres mil y tantos pesos con que tubo que pagar el primer robo de sus famosos restauradores? ¿cuando haya sabido la suerte que han sufrido los Heredias y compaña que comandaban mil ciudadanos menos incautos que los chilenos a quienes se trae a la matanza? ¿cuando hayan leído las proclamas de S. E. el Protector y Congreso de Bolivia y cuando sepan finalmente que esa supuesta oposicion a las miras del Supremo Gobierno, ha venido a convertirse en una unidad de sentimientos tan particular como resuelta a exterminar a los restauradores? ¿dudarán aun de las falcedades en que quisieron apoyarse? ¿tendrán mejor suceso en Hilo, Yslay o Quilca? ¿sera bastante su caja militar para indemnizar al comercio de los mas robos que seguramente habran ejecutado los inocentes de Cobija y los que se desembarquen en esos otros puertos? ¿Es el prurito del Señor Jeneral Blanco por pintar sus acciones de guerra con los colores de la heroicidad y desercion, que verdaderamente adornan su trato familiar, podra sobrellevar sin un gran pudor, la responsabilidad a que esta ligado para con su nacion y las demas del mundo? ¿Cunto ante quienes procura aparecer con toda la roblez y jenerosidad de un guerrero digno de admiracion? ¿no estara abergonzado este Sr. de haberse dejado engañar del Prieto de Santiago y de cuatro tantantes atolondrados que trataban su conquista en las mesas de los cafeses y tertulias ministeriales? verdaderamente compadecemos á este Sr. que tan sin reflexion ha querido perder, en pocos dias, su credito adquirido en tanto tiempo y á fuerza de fatiga y privaciones: no le queda, en nuestro juicio otro recurso que abrir su campafia echando en tierra su caballada que al mes de estar embarcada debe tener algunas bajas. ¿Y donde debora serlo? En el Sur necesariamente por que si quisiese venir al Norte su ruina y su deshonra serian mas prontas por que entonces inutilitaria en lo absoluto sus caballos y seria suya la causa de los desastres de la restauracion: no lo creamos tan profito.

Conveniamos pues que en el Departamento de Arequipa, debera hacer la guerra el Sr. Jeneral Blanco (y sabe este Sr. lo que vale este Departamento, sabe la fuerza con que va a combatir? ¿ignora acaso la marcha que en todas circunstancias han seguido los Lacedemonios peruanos? ¿no los ha visto siempre entusiastas y decididos a sostener las leyes y la dignidad nacional? ¿no recuerda sus heroicos hechos en el año 34: ¿los escapados de Socobya que le hacen la corte, se niegan a manifestarle los prodijios de valor y coraje con que los vecinos pacificos de la capital de aquel Departamento se opusieron a los restauradores del año 35 hasta destruirlos completamente? Esto y algo mas que omitimos y que el debe saber muy bien formaran el convencimiento de dicho Jeneral; pero sus compromisos lo arrastrarán a dar una batalla: tiene por tanto que separarse de la costa y penetrar en el interior para verificarlo: va por consiguiente a medir sus armas probablemente en alguno de los terrenos que escogio en los pasados restauradores para batirse. ¿Y seran estos mas felices que aquellos: ¿tienen mejor moral ó disciplina? ¿pelearán con mas bravura: conocerán mejor el terreno? ¿son mas audaces y temerán menos la dificultad para reembarcarse?

Apenas habrá hombre tan alucinado que no falle contra el Sr. Vice-Amirante; pero es necesario salve sus compromisos—perderá infaliblemente una batalla pero capitulará al fin por salvar los pocos restos de su ejercito y regresar á Valparaiso del unico modo posible que le seña el honor.—De lo contrario hará victima de su obstinacion a los miserables que le acompañan y aun el gobierno que lo ha enviado reprobará su cruel conducta: las familias de Chile le suspenderán las consideraciones que siempre le han acordado y su opinion sera perdida para siempre—para siempre.

IMPTA. DEL ESTADO POR RODOLFO VASQUEZ.